

# PÁGINAS DE SALUD PÚBLICA



**Hochman G, Armus D, ed.**  
**Cuidar, controlar, curar:**  
**ensayos históricos sobre**  
**salud y enfermedad en**  
**América Latina y el Cari-**  
**be.** Coleção História e Saúde.  
Rio de Janeiro: Editora Fio-  
cruz; 2004.

“Cuidar, controlar, curar”, organiza-  
do por Gilberto Hochman y Die-  
go Armus nos descubre, a través de  
un conjunto de experiencias histó-  
ricas, los vínculos y articulaciones  
entre el saber científico y el médico-  
sanitario como disciplina y como  
campo asistencial y profesional, con  
procesos de naturaleza social y polí-  
tica que confirman la tesis de que la  
salud no es sólo problema de los mé-  
dicos y, lo que es más importante,  
que la actuación del médico y de las  
instituciones de salud no es indepen-  
diente del contexto social o institu-  
cional en el cual se ubica. En otras  
palabras, los diversos estudios ahí  
publicados elucidan los vínculos  
entre la práctica médica y la con-  
formación del Estado y de las rela-

ciones de poder, la construcción de  
identidades nacionales, étnicas, ra-  
ciales, de género y de grupos socia-  
les en sociedades concretas.

En consecuencia, encontramos  
en los diferentes estudios expresio-  
nes distintas del conflicto de poder  
entre los médicos y otros grupos de  
curadores por el control del mo-  
nopolio de la curación. En ese con-  
flicto, los médicos en México, por  
ejemplo, de acuerdo con el estudio  
de Carrillo, en el final del siglo XIX e  
inicio del XX se aliaron al Estado  
para garantizar clientelas mediante  
la institucionalización de su autoridad  
frente a las parteras, farmacéuticos,  
cirujanos, homeópatas, médicos in-  
dígenas y religiosos. Además que el  
Estado, por un lado, financió los “es-  
tablecimientos de enseñanza, sus  
agregaciones, producciones cien-  
tíficas, participación en reuniones  
científicas y, por otro, sancionó legal-  
mente la enseñanza y la práctica de  
la medicina” (p.32). También en Bra-  
sil, Teixeira Weber demuestra que las  
diversas prácticas de curación en-  
traron en conflicto, y que la fuerte  
presencia del espiritismo en la tran-  
sición del siglo XIX es tomada como  
un indicador de la capacidad de he-  
gemonía del pensamiento científico  
en sociedades desiguales y confor-  
madas a partir de una confluencia de  
culturas: indígena, africana y europea  
sólo para citar las más importantes.

Otro eje de conflicto explotado  
por los estudios de esa antología está

organizado en torno al papel de los  
investigadores médicos nacionales  
de “refutar la creencia de que los tró-  
picos eran irremediabilmente mal-  
sanos, degenerativos, impermeables  
a la civilización europea” (p.61) y,  
vinculadas a esa cuestión, están las  
relaciones que establecen estos in-  
vestigadores con los intereses colo-  
niales y comerciales, y cómo éstos  
interfieren en sus diagnósticos o en  
la identificación de los factores am-  
bientales y sociales en la determina-  
ción de las enfermedades y, por  
supuesto, también están los conflic-  
tos con la ciencia europea y nortea-  
mericana, y la transformación de  
esos conocimientos en capital simbó-  
lico para ocupar cargos instituciona-  
les importantes. Vamos a encontrar  
todos estos ingredientes en el artí-  
culo de Benchimol sobre la fiebre  
amarilla en Brasil; en el de Palmer  
sobre la Fundación Rockefeller en  
Costa Rica; en el de Castro Santos,  
que demuestra los vínculos entre la  
primera reforma sanitaria brasileña  
y la formación del Estado; el de Ar-  
mus quien explota el “desarrollo in-  
serto del conocimiento médico”,  
tensionando la narrativa linear de la  
historia natural de la enfermedad y  
gloriosa de los avances tecnológicos;  
y en el de Trindad Lima y Hochman,  
quienes discuten los vínculos entre  
salud y la formación de la identidad  
nacional en Brasil.

Si la frontera entre los profesio-  
nales de la salud y el poder es difícil

de demarcar, lo es más entre la ciencia médica y la moral, como confirman diversos artículos de este libro. El carácter científico que se otorga al poder también se da como moral y, en la mayor parte de las veces, en contra de las costumbres y prácticas de los sectores pobres de la población y en favor de los grupos definidos como modernos que controlan los recursos y la distribución de los mismos en la sociedad. Podemos citar el artículo de Ernesto Noguera sobre la lucha antialcohólica en Colombia que llevó a la condena de la chica, bebida ancestral, y su sustitución por la "moderna e higiénica cerveza". El análisis de Trigo del discurso de las élites educadas de Puerto Rico que alimenta el miedo a los casamientos entre razas, o sea entre el negro y la campesina blanca. El de Cueto quien recupera una experiencia exitosa de educación para la salud que valora la cultura indígena y sus conocimientos, y que procura cambiar la imagen negativa del indígena vinculada al consumo del alcohol y del hábito de mascar hoja de coca. La investigación de Zulawski tiene el enfoque en las relaciones de clase, etnia y género y los tratamientos a los enfermos mentales en Bolivia.

Otra vena de análisis explota en este volumen, y que se articula con las anteriores son los análisis sobre el desarrollo de la ciencia del "aprimoramiento racial". Stepan reconoce que el Brasil del inicio del siglo pasado no era un productor de ciencia; sin embargo, demostrará que como consumidor la eugenesia emerge de forma importante junto a "la clase médica en expansión, cuyos miembros ansiaban promover su papel como especialistas en la conformación de la vida social, y nutrían un ingenuo optimismo sobre su propia capacidad de hacer el bien" (pp. 337-338). También podremos citar el artículo de Carrara cuya perspectiva analítica no permite tratar como dualidades independientes el centro y la periferia, y que articula las transformaciones en las ideas sobre sífilis en Brasil, y sobre el comportamiento sexual del brasileño, en el inicio del siglo pasado, con el surgimiento de una "*intelligentsia* que intentaba construir una identidad nueva y positiva para sí misma y para la nación" (p. 430).

El último trabajo de esa antología, de Farmer, se sale un poco del tema y del periodo de los otros. Sin embargo, no deja de ser un estudio histórico que tiene como propósito

recuperar una historia muy reciente, la de la transformación y conformación del concepto de SIDA en el Haití rural, cuestión importante para el diseño de políticas de prevención.

Una antología tan amplia y en torno a una temática recientemente novedosa permite tener una idea general del estado del arte en el continente, sus lagunas y avances. De todas formas, hay que puntualizar que los trabajos son desiguales, algunos elaborados por investigadores experimentados, otros de carácter más ensayístico, muy propio de un tipo de ciencias sociales con una larga trayectoria en Brasil. De cualquier forma, la antología descubre procesos referidos a las relaciones de poder de la clase médica con serias implicaciones para la cobertura de los servicios de salud junto a los grupos sociales que no comparten el poder dominante, importantes para entender muchos de los problemas del sector.

Mtra. Raquel Abrantes Pêgo  
Coordinación Académica, CIESS  
rabrantes@ciess.org.mx,  
Calle San Ramón S/N, Col. San Jerónimo Lídice  
C.P. 10 100, Delegación M. Contreras, México, D.F.  
Tel: (52-55) 55-95.00.11